

En 1954, unos científicos descubrieron que el ojo de la rana ya distingue las manchas oscuras que se mueven (moscas) y las sombras grandes que se acercan (peligro).

datico

La rana no ve el estanque entero: ve lo que su ojo está hecho para ver.

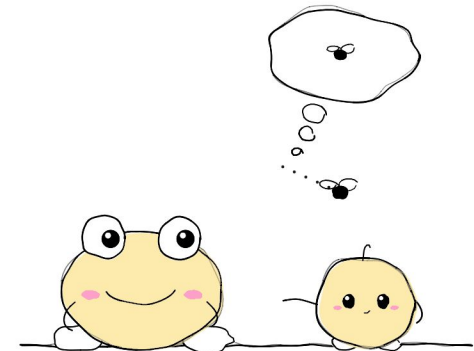
Pasa una mosca, y zas.

Una ranita descansa en su hoja, mirando el estanque.

1 la rana

Ranita

cada quien ve su mundo

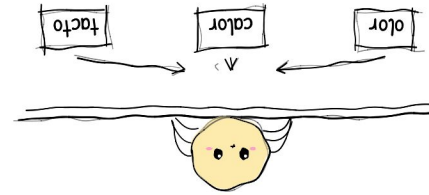


cada quien, su mundo

¿Qué notas tú que otros ni ven?

No hay un mundo único que cada quien ve mejor o peor: cada cuerpo vive el suyo.

Ese es todo su mundo, y le alcanza para vivir.



Una garrapata espera en una rama. Su mundo tiene solo tres señales: olor, calor, tacto.

2 cada quien su mundo

para llevar



Esta semana, cuando alguien vea distinto a ti, pregúntale primero: «¿qué ves tú?»

Y escucha la respuesta hasta el final.

Antes de tener la razón, mira el mundo del otro.

a partir de El árbol del conocimiento, de Humberto Maturana y Francisco Varela

Ranita · cada quien ve su mundo · de Maturana y Varela

Bogotá · septiembre de 2026

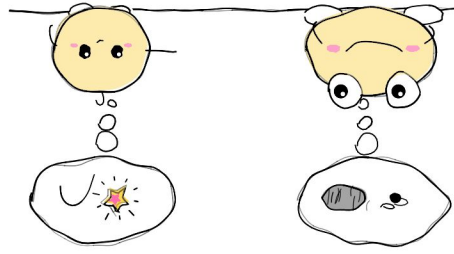
1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

¿Cuándo has visto lo mismo que otra persona... y has visto otra cosa?

Ninguno de los dos ve mal: viven en mundos distintos.

Cada uno vive lo que ve.



Ranita y bichito miran el mismo estanque.

3 dos mundos

tres trampas

«La rana ve mal.»

No: ve justo lo que su cuerpo está hecho para ver. No hay un mundo único que ella vea peor.

«Yo tengo la verdad.»

Creer que uno la posee y los demás se equivocan es un error, y peligroso.

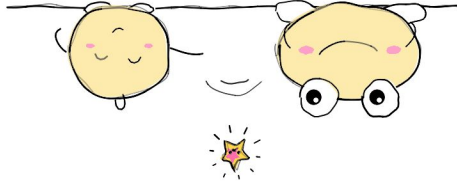
«Cada quien en su isla.»

Hablando, cada uno cuenta lo suyo y entre todos se arma un mundo común.

¿A quién le has dicho «te equivocas» sin preguntarle qué veía?

Convivir empieza por aceptar al otro como un legítimo otro.

Se sientan juntos y se cuentan qué ve cada uno.

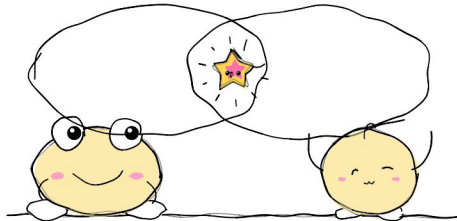


Un día se encuentran. Ninguno le dice al otro «estás equivocado».

4 un legítimo otro

5 conversar

Al contarse, algo nace: un mundo que ahora es de los dos.



Hablando se arma un mundo en común.

datico

Maturana contó que la palabra que dio nombre a su teoría, «autopoiesis», la encontró conversando con un amigo sobre Aristóteles.